

Imprimir

Las Elecciones departamentales y municipales del pasado 27 de Octubre, si bien no significaron cambios sustanciales en términos de desarrollo social, económico y modernización política para ampliación de la participación ciudadana y por ende de la democracia como factor esencial para construir la paz, cohesionar el tejido social y transformar el departamento de sucre, si ocurrieron originados desde la decisión del pueblo en las urnas que configuran un nuevo mapa político para los sucreños . El ocaso de las familias tradicionales que controlaban la política y el poder en el territorio, es un hecho; las familias Guerra de la Espriella, García Romero y Merlano Fernández son apenas apéndices de los procesos electorales; hoy especialmente Álvaro “ el Gordo García” quien fungía de tallador en cada tiempo de elecciones. Este último, desde La Picota, donde cumple una condena de 40 años, por la masacre de Macayepo, intento resucitar a través de un hijo político de la parapolítica, avezado en vínculos con dineros ilícitos de “la gata”, Juan Carlos Martínez Siniestra y el cartel del Norte del Valle, como lo es el cuestionado Yahir Acuña Cardales, quien en las elecciones del 2015 sucumbió en el intento de elegir gobernadora a su Mujer; Milene Jaraba y en consecuencia, en esta oportunidad asumió esa responsabilidad con el apoyo desde la picota del “gordo García ”, teniendo los mismo resultados de su mujer. Aun así, en Sucre, triunfaron las maquinarias clientelistas y corruptas.

Sucre, con la Guajira, conforman el círculo de mayor pobreza y atraso territorial en la Costa Caribe, parte de la responsabilidad de esta situación, la tienen sus dirigencias políticas, las familias tradicionales, que a través del clientelismo, la corrupción y las alianzas con grupos armados ilegales, capturaron el Estado a nivel territorial como un botín politiquero y económico para ensanchar sus patrimonios particulares, sin modificar las grandes dificultades y problemáticas que afectan el bienestar de sus poblaciones . Por ello, si bien los resultados electorales, del pasado Domingo, no son contundentes en la configuración de una nueva gobernabilidad alternativa, estimulante del torrente democrático en Sucre, líder de las transformaciones sociales y económicas para aclimatar la paz duradera y sostenible, si evidencia el retroceso de las familias tradicionales para incidir políticamente en los destinos del territorio sucreño. Desde este punto de vista, podemos afirmar que aparecen nuevos y diversos actores en el panorama político, que

tratan de ofrecer cambios para lograr un posicionamiento en la opinión pública y abrirse paso en el complejo mundo de la política.

Los resultados, dan como ganador al Partido Liberal, con una votación de asamblea de 125.588 votos que nominalmente le permiten elegir 5 diputados de 11 que conforman la duma departamental. Así mismo, eligió 5 alcalde, destacándose el de Corozal, segunda ciudad de Sucre y el gobernador en Cabeza de Héctor Olimpo Espinoza Oliver, proveniente de una familia política del municipio de Sincé, su padre, liberal y actual diputado, nieto del ganadero y patriarca conservador; “Don Olimpo Oliver”, Este delfín de la política, se ha desempeñado como alcalde de su pueblo natal, viceministro y ocupó cargo de dirección en el Partido Liberal, con una votación de 217.814 votos, derrotó a Yahir Fernando Acuña Cardales quien alcanzó 149.209, y lo daban como ganador. Si bien el resultado, no es el último clavo en el ataúd político de la dupla García- Acuña, si es un paso adelante para una gestión plural la política y a la administración en el departamento, por encima de timoneles y patrones tradicionales que con gruesas sumas de dineros, de dudosa procedencia controlaban políticamente al departamento.

El partido conservador, al igual que Cambio Radical, mantiene curules en la duma sucreña; tres el primero y dos el segundo. La última Curul la ocupa la coalición Centro Democrático - Partido Mira y esta es una novedad importante, el partido de la ultraderecha conservadora logra presencia en la asamblea, en el concejo de Sincelejo y logra elegir seis alcaldes, el 23% de los municipios sucreños, lo que significa una ganancia política, en un departamento donde siempre perdió el actual presidente y en los tiempos de candidato, su máximo jefe, el senador Álvaro Uribe. Si bien, los municipios donde triunfó el uribismo, con excepción de San Marcos y Santiago de Tolú, son relativamente pequeño, representa un avance significativo del partido en el poder, en su gran mayoría están ubicados en franjas donde los grupos armados ilegales nunca se fueron y son corredores para tráfico y comercialización de droga. Majagual, Sucre -Sucre y San Marcos en el sur departamento puntos de conexión con los centros de producción de Bolívar y Antioquia, Coveñas y Santiago de Tolú, el Golfo de Morrosquillo para exportación de estas e importación de insumos y armas. Estos últimos municipios, también se destacan como puertos de

exportación hidrocarburos por lo que reciben gruesas cantidades de dinero de regalías directas, especialmente Coveñas donde todos sus alcaldes anteriores terminaron condenados por corrupción. El Centro Democrático, también hace parte de la coalición que eligió al alcalde de Sincelejo. Otro actor político nuevo, es el partido de Colombia Justa Libres, su candidato a la gobernación obtuvo 17.037 y la lista a la asamblea 21.492, logrando elegir la alcaldesa del municipio de Los Palmitos, esto indica un avance de los partidos de ultraderecha en nuevo mapa político del departamento de Sucre.

El fracaso rotundo, lo representan los grupos de izquierdas o alternativos, después de la alta votación obtenida por el hoy senador Gustavo Petro, en las pasadas elecciones presidenciales, en los comicios territoriales, la dirigencia regional no logró capitalizar y traducirlo en factores de poder, la división interna, la ausencia de estrategias políticas, de valoración de la coyuntura, de renovación de figuras públicas y sin una visión que superara los mezquinos intereses individuales de sus líderes, dieron al traste con la posibilidad de lograr un posicionamiento político alternativo desde los pasados comicios electorales. Dos candidatos a la gobernación e igual para la Alcaldía Sincelejo, en esta última, se logró una buena votación, 34.694 votos, no sirviendo para nada, ni para arrastrar siquiera, una de las dos listas a concejo: Partido ASI, 3.652 votos y coalición, Convergencia, 3.211. la votación del candidato Ordoñez es producto del descontento de la ciudadanía con los grupos hegemónico familiares de poder, que disputaban la alcaldía y sobre todo porque el actual alcalde de Sincelejo jugó a estimular esa candidatura para que canalizara la inconformidad ciudadana y no fuera parar a las toldas de su primo, el candidato liberal Mario Fernández Alcocer, de esa manera, Ordoñez, tuvo acceso a publicidad en televisión, radio, desplegó carteles y murales, en otras palabras el candidato alternativo se convirtió en idiota útil de la administración para garantizar la elección del nuevo alcalde.

En la gobernación, Juan David Díaz, Partido Alianza Verde, 21.695 votos, candidato de dudosa reputación, victimario, junto con su padre, tuvieron vínculos con los paramilitares y una vez estos, por orden del hoy condenado exgobernador de Sucre, Salvador Arana Sus, asesinan a su padre, el exalcalde del Roble, Eudaldo Díaz, por incumplimiento de sus aportes económicos para el grupo armado ilegal, se convirtió en víctima, elevado al estrado

de mártir junto con su progenitor, por algunos grupos defensores de derechos humanos que utilizaron el hecho como forma de oposición al gobierno. Este personaje, enfrenta varios procesos judiciales, uno de ellos por paramilitarismo. Sonia Gómez Taboada, Partido Colombia Renaciente, avalada directamente por el senador Petro, 16.990 votos, hija de un patriarca liberal de Corozal, según se tiene conocimiento, la dejaron sola en la campaña. Colombia Humana - Up para asamblea registró 16.608 votos, no alcanzó el umbral, completo fracaso, ni una sola curul en todo el departamento.

Desde el punto de vista de género, salieron electas 5 mujeres en la asamblea de Sucre e igual número de alcaldías son ocupadas por mujeres, lo que significa un relativo avance en este sentido, con resultado negativo en el concejo de Sincelejo donde de sus 17 miembros solo 3 son mujeres.

En conclusión, el nuevo mapa político de Sucre, registra un avance de la ultra derecha conservadora, la aparición de nuevos liderazgos en la gobernación y de figuras jóvenes en la asamblea que pueden representar potencialmente el direccionamiento hacia la modernización de la gestión del Estado, la recuperación de la política para la consolidación de un proyecto de territorio allende a las fronteras del desarrollo y la construcción de paz desde la pluralidad, en tanto van desapareciendo el escenario político, los gamonales de familias tradicionales, encargados de tallar la política y la gobernabilidad, sin que ello signifique, el entierro definitivo de las maquinarias y el modelo corrupto y clientelista de gobernabilidad, empotrado en el estamento gubernamental. Los sectores de izquierda y alternativos no les queda otra, que la reingeniería para cambiar y transformarse en opción de poder. Pero al fin de cuentas, todo esto; es una caja de pandora.

---

*Erasmus Montealegre*

Foto obtenida de: <http://www.alcaldiadesincelejo.gov.co/>